

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

Segundo período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva

Roma, 17-19 de mayo de 2000

PERFILES DE LAS ESTRATEGIAS EN LOS PAÍSES

Tema 4 del programa

Para examen



Distribución: GENERAL
WFP/EB.2/2000/4/1
3 abril 2000
ORIGINAL: FRANCÉS

PERFIL DE LA ESTRATEGIA EN EL PAÍS — CAMERÚN

RESUMEN

El Camerún está clasificado como país de bajos ingresos y con déficit de alimentos, con una renta per cápita anual de 650 dólares EE UU. La población del país se calcula en unos 14,1 millones de habitantes, con una tasa de crecimiento anual del 2,8%. Según el índice de desarrollo humano del PNUD, el Camerún ocupa el puesto 132º de 174 países considerados en 1998. El Informe sobre el Desarrollo Humano de 1998 pone de relieve que el 84% de los pobres vive en el medio rural y que el 64% de la población rural es pobre. El índice de pobreza se incrementa a medida que nos alejamos de las zonas costeras y nos adentramos hacia el norte. La tasa de mortalidad infantil (de cero a cinco años) es de 102 por 1.000 y el índice global de seguridad alimentaria familiar (IGSAF) es de 79,4.

Teniendo en cuenta las prioridades y estrategias gubernamentales y los programas de otros organismos asociados en la reducción de la pobreza y la inseguridad alimentaria, las actividades futuras del PMA en el Camerún se orientarán esencialmente hacia las zonas rurales más pobres afectadas por la inseguridad alimentaria y se centrarán en dos sectores: la educación básica y el desarrollo rural. El futuro programa deberá responder a la creciente demanda de educación de las provincias del este, de Adamaoua, del norte y del extremo norte. Contribuirá también a las operaciones en materia de seguridad alimentaria en las dos provincias del norte y del extremo norte. Conforme a la decisión 1999/EB.A/2 de la Junta Ejecutiva, el PMA centrará sus actividades de desarrollo en cinco objetivos. El futuro programa del PMA en el Camerún se centrará en tres de los cinco objetivos:

- crear las condiciones para que los hogares pobres inviertan en capital humano mediante la educación;
- posibilitar la adquisición y conservación de bienes por parte de las familias pobres; y
- crear las condiciones para que los hogares pobres cuya seguridad alimentaria depende de recursos naturales degradados puedan pasar a medios de subsistencia más sostenibles.

Los niños y niñas de las zonas desfavorecidas y en condiciones de precariedad alimentaria, así como los pequeños agricultores y las mujeres de las zonas rurales de la parte septentrional del país, se beneficiarán de la ayuda del PMA.

El programa en el país cubrirá el período 2003–2007 a fin de que coincida con el futuro Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDAF) y de que se armonice con el período de programación de otros organismos del sistema de las Naciones Unidas. De ese modo, las actividades en el ámbito de la seguridad alimentaria como el almacenamiento de alimentos en las aldeas y los sistemas hidroagrícolas se iniciarán antes de elaborar el programa en el país, con el fin de basar las proyecciones de las necesidades en una viabilidad técnica y una capacidad de absorción demostradas.

La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio Web del PMA (http://www.wfp.org/eb_public/EB_Home.html).

NOTA PARA LA JUNTA EJECUTIVA

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su examen.

La Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse a los funcionarios del PMA encargados de la coordinación del documento, que se indican a continuación, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta.

Director, Región de África (OSA): Sr. M. Zejjari tel.: 066513-2201

Coordinador de Programas, OSA: Sr. S. Ouane tel.: 066513-2379

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, diríjense al Empleado de Documentos y Reuniones (tel.: 066513-2645).



SIGLAS UTILIZADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

ACH	<i>Action contre la faim</i> (Acción contra el hambre)
BAfD	Banco Africano de Desarrollo
BIsD	Banco Islámico de Desarrollo
CDD	Comité diocesano de desarrollo
DROT	Desarrollo rural y ordenación de tierras
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
ONG	Organización no gubernamental
ORSTOM	Instituto francés de investigaciones científicas para el desarrollo en cooperación
PIB	Producto interno bruto
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SNV	Sociedad neerlandesa de voluntariado
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
VNU	Voluntarios de las Naciones Unidas



LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA, LA POBREZA Y EL HAMBRE

Contexto económico y social

1. Entre 1960 y 1985, el Camerún disfrutó de un período de crecimiento acelerado como consecuencia del aumento de las exportaciones agrícolas y de los recursos procedentes del petróleo; no obstante, a partir de 1985, el país entró en un período de fuerte recesión económica caracterizada por la disminución de los ingresos procedentes del petróleo y la caída de los precios de los productos de base. Entre 1985 y 1995, el producto interno bruto (PIB) disminuyó un 6,3% anual. Desde 1995/96 se confirma la salida de la recesión económica con tasas de crecimiento positivas que se sitúan en torno al 5%. No obstante, esta recuperación no ha tenido efectos significativos en las condiciones de vida de la población camerunesa.
2. La intensidad de la crisis económica y la falta de compromiso por parte del Estado han producido un deterioro importante de la oferta de servicios básicos, de los que la falta de escolarización constituye una de sus facetas más preocupantes. Las finanzas públicas destinadas a la educación se han reducido de manera significativa, pasando de 86.800 millones de francos CFA en 1990/1991 a 55.96 millones de francos CFA en 1995/1996. Según las estadísticas del Ministerio de Educación, la tasa general de escolaridad pasó de 67,8 a 58,9% entre 1990 y 1994. La tasa de escolaridad de los niños de entre 6 y 14 años de edad se calcula en poco más del 76% en 1996. Estos datos no reflejan las fuertes disparidades geográficas.
3. En las provincias más pobres del país, la escolaridad es aún más marginal, y sus tasas brutas más recientes representan el 62% en Adamaoua, el 50% en la provincia del norte y el 33% en las provincias del extremo norte y del este. En cuanto a la matriculación de las niñas, la tasa es del 38,8% en Adamaoua, 32,5% en el norte, y del 31% en el extremo norte y el este. Para la mayoría de las familias pobres de estas provincias, la enseñanza primaria se ha vuelto inaccesible a causa de la imposibilidad de hacer frente a los gastos de escolaridad y de la necesidad de que los niños, especialmente las niñas, trabajen en el campo o en el hogar. La fatiga de los alumnos derivada de la carencia de una comida o un refrigerio durante la jornada escolar es manifiesta.
4. El Camerún es un país en el que la pobreza femenina es específica debido a las grandes disparidades existentes entre el hombre y la mujer con respecto a las normas de salud, nutrición, instrucción, empleo y participación en la vida económica y política (PNUD—Informe sobre el Desarrollo Humano en el Camerún, 1998). Pese a su escaso nivel de instrucción, las mujeres camerunesas mantienen una fuerte presencia en el sector no estructurado. Trabajan en condiciones extremadamente difíciles y experimentan enormes dificultades para acceder a los principales medios de producción, especialmente la tierra y el crédito. Las mujeres participan activamente en la agricultura de subsistencia, pero se enfrentan con problemas de tenencia de tierras y con la escasa remuneración de su trabajo.
5. La malnutrición crónica ha disminuido en todas las provincias, pero lo ha hecho de manera mucho menos significativa en Adamaoua, el norte, el extremo norte y el este del país. La población padece también las enfermedades asociadas a las carencias de micronutrientes (hierro y yodo) que afectan principalmente a los niños y a las mujeres de familias con bajos ingresos. Los estudios han demostrado asimismo que el bocio es endémico en el este del país, en la zona central meridional, el noroeste, Adamaoua, el oeste



y el extremo norte. Estos problemas se detectan más frecuentemente entre las categorías sociales más pobres.

Características de la seguridad alimentaria en el Camerún

6. La balanza alimentaria nacional en cereales parece equilibrada, pero la seguridad alimentaria sigue siendo precaria. En los últimos años, las producciones alimentarias no han ido parejas al crecimiento demográfico. El índice de satisfacción de las necesidades alimentarias pasó de 99 en 1982 a 78 en 1994. Este índice parece haber mejorado después de la devaluación monetaria, que fue seguida de una recuperación relativa de la producción de alimentos y un descenso de las importaciones alimentarias. La causa principal de la inseguridad alimentaria es la pobreza. La inseguridad alimentaria caracteriza las provincias del norte y del extremo norte, sometidas a irregularidades climáticas y a los ataques de los predadores de cultivos, que ha menudo han hecho necesaria una ayuda alimentaria de urgencia, especialmente en los recientes períodos de escasez (abril-julio) de 1998 y 1999.
7. La disponibilidad energética en el conjunto del país ha disminuido desde 2.340 kilocalorías por persona y día en 1979–1981 a 2.140 kilocalorías en 1995–1997. Estas cifras ocultan grandes disparidades entre las regiones y los diferentes grupos de población. Un análisis espacial de la situación muestra que la inseguridad alimentaria presenta niveles desiguales de gravedad según las zonas agroecológicas, por una parte, y los grupos sociales afectados, por otra. La inseguridad alimentaria en el Camerún está repartida del modo siguiente:
 - *Zonas rurales de alto riesgo* y con déficit alimentario crónico. Son las zonas agroecológicas sahelianas y sudanesas caracterizadas por: i) déficit hídrico, incluso con sequías extremadamente graves; ii) equipos de producción rudimentarios y escaso nivel de profesionalidad de los productores; iii) no disponibilidad de insumos agrícolas y reiterados ataques de numerosos predadores de los cultivos (insectos, pájaros, plantas parásitas); y iv) deficiente regulación del agua, escaso nivel de fertilidad y superexplotación de los suelos. Según la FAO, el índice de satisfacción de las necesidades alimentarias se escalona desde el 25 al 85% en estas zonas. En un estudio del Instituto francés de investigaciones científicas para el desarrollo en cooperación (ORSTOM), realizado en 1995, se calcula que el déficit oscila entre 200 y 300 kilogramos de cereales por término medio anual y por familia en un año normal en ciertas localidades (Mayo-Danai, Montes Mandara, Logone y Chari).
 - *Zonas rurales de riesgo moderado* y con déficit alimentario (cuantitativo o cualitativo) ocasional. Estas zonas abarcan toda la parte meridional del país: i) la subregión de la alta meseta del oeste, donde el índice de satisfacción de las necesidades alimentarias se aproxima al 100%, pero a la vez existen serios riesgos para la seguridad alimentaria debido a la exigüidad de las tierras superexplotadas y a la degradación de los recursos territoriales; y ii) la subregión de bosque húmedo en la que el índice de satisfacción de las necesidades alimentarias oscila entre el 90 y el 95%. Los riesgos específicos de la inseguridad alimentaria se deben a la escasa productividad, a la precariedad de la conservación de la producción y a las carencias de la ración alimentaria en proteínas y en sales minerales indispensables.
 - *Centros urbanos* donde viven los grupos sociales de alto riesgo en términos de déficit alimentario, principalmente debido a la no accesibilidad a una alimentación adecuada por razones financieras. En las ciudades, los pobres sufren más las dificultades estacionales de aprovisionamiento de alimentos.



Características de la pobreza

8. En el Informe Mundial sobre el Desarrollo Humano del PNUD (edición de 1998), el índice de pobreza indica que cerca de un tercio de la población camerunesa padece tres formas fundamentales de indigencia relacionadas con una esperanza de vida corta, la falta de instrucción y unas condiciones de vida precarias. El Camerún ocupa el puesto 132º de los 175 países clasificados, mientras que en 1994 ocupaba el puesto 124º, lo que pone de relieve el empeoramiento de la pobreza en el país. Se confirma la tendencia a la mejora de la contabilidad nacional observada en 1998, si bien aún no ha tenido un impacto notable en los índices recopilados con motivo de la encuesta entre los hogares cameruneses realizada en 1996, cuyos resultados ponen de manifiesto la pobreza del país.
9. La pobreza en el Camerún afecta principalmente a las zonas rurales (el 84% de los pobres vive en el medio rural y el 64% de la población rural es pobre). El índice de pobreza calculado para cada región muestra que el predominio de la pobreza se incrementa a medida que nos alejamos de las regiones costeras para adentrarnos hacia el norte. La pobreza es inferior al 25% en los centros urbanos del sudoeste, y es superior al 50% en las zonas rurales del norte y el extremo norte.
10. Sobre la base de los indicadores sociales disponibles (vivienda, educación y nutrición), las zonas forestales escasamente pobladas (sur y este) tienen una mayor incidencia de pobreza. No obstante, el mayor número de pobres se concentra en las regiones densamente pobladas del norte y el extremo norte. El índice de pobreza es menos importante en la zona costera y alrededor de Douala, así como en las provincias del noroeste, del oeste y del sudoeste.
11. En el medio agrícola, la pobreza está asociada a la escasa productividad del trabajo y a la reducida fertilidad de la tierra. El porcentaje del PIB que corresponde a la agricultura y la silvicultura es del 32%, pero estos sectores ocupan cerca del 70% de la población. La mayoría de la población, especialmente la más pobre, practica métodos de cultivo intensivos en terrenos de menos de dos hectáreas. La población se ve sujeta a limitaciones muy estrictas en los ámbitos de la tecnología, el crédito y las infraestructuras.

PRIORIDADES Y POLÍTICAS DEL GOBIERNO EN LA LUCHA CONTRA LA POBREZA Y LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

12. Por medio de una declaración de orientación estratégica, hecha pública en diciembre de 1998, el Gobierno asumió un compromiso en la lucha contra la pobreza. Esta declaración se inscribe en el marco de la programación económica y financiera del Gobierno para el período comprendido entre el 1º de julio de 1998 y el 30 de junio de 2001. El objetivo declarado es “proseguir con eficacia la reducción de la pobreza en el Camerún, con el fin de reducir considerablemente y de modo sostenible el porcentaje de población que vive por debajo del umbral de la pobreza”.
13. La estrategia prevé reorientar una parte sustancial de los recursos públicos hacia los ámbitos sociales y económicos básicos, con el fin de fortalecer la capacidad de los pobres para integrarse en los circuitos de producción y mejorar su bienestar, así como mediante intervenciones específicas en favor de las mujeres y los grupos vulnerables y en favor de las regiones desfavorecidas.
14. Los ejes de intervención, según figuran en la declaración de la estrategia de lucha contra la pobreza del Gobierno son los siguientes: a) *crecimiento*, dando prioridad a la producción agrícola, sobre todo de alimentos y de proteínas de origen animal y haliéutico, la



productividad y las oportunidades de empleo, especialmente en programas de uso intensivo de mano de obra; b) *recursos*, invirtiendo en capital humano (alimentación, salud, agua potable y educación), infraestructuras económicas básicas y ordenación del medio ambiente; y c) *acciones específicas*, como los proyectos en favor de las mujeres, los grupos vulnerables y las regiones desfavorecidas.

15. La reducción de la pobreza rural y la mejora de las condiciones de vida de la población rural se consideran los principales retos para el Gobierno del Camerún. Aspirar a esos objetivos implica tres condiciones: a) aumento de los ingresos de la población rural para desarrollar una economía monetaria y no de subsistencia; b) desarrollo de las infraestructuras rurales (carreteras de acceso rurales, sistemas de conducción de agua, mercados, etc.) y de las condiciones de vida de la población en general; y c) reestructuración de los servicios sociales (sanidad y educación) y oferta destinada a la población, a fin de aumentar la productividad, especialmente la agrícola, a corto plazo (sanidad) y a largo plazo (educación).
16. En el marco de la nueva estrategia educativa definida en 1996, el Gobierno se ha comprometido a aumentar los recursos y a democratizar la educación, dando prioridad a la generalización de la educación básica. Paralelamente, se prevé una mayor participación de las colectividades locales y la población en la financiación y gestión de centros escolares.
17. La mejora de seguridad alimentaria de los hogares puede contribuir de manera significativa a la reducción de la pobreza en el medio rural. Las acciones prioritarias de desarrollo que hay que emprender se dirigirán hacia los pequeños agricultores de la parte septentrional del país. Las estrategias que recibirán prioridad conciernen fundamentalmente a las mujeres, porque se considera que el 70% de la mano de obra empleada en la agricultura de subsistencia (producción, transformación, comercialización) está constituida por mujeres. También se prevén en su favor medidas que tiendan a mejorar sus capacidades y su productividad (sobre todo en los ámbitos de la agricultura, la pequeña ganadería y la piscicultura), así como a reducir los obstáculos vinculados al acceso a la educación, la sanidad, la tierra y el crédito. A estos efectos, la Asamblea Nacional acaba de aprobar un plan de acción nacional de integración de la mujer en el desarrollo.
18. Los objetivos de la política agrícola del Gobierno para la próxima década se centran especialmente en el desarrollo de la producción alimentaria. La realización de estos objetivos tiene como fin mejorar la seguridad alimentaria, principalmente en términos de disponibilidad (aspectos cuantitativos y cualitativos) y de accesibilidad para las poblaciones (estabilidad de los precios al consumo, aumento de los ingresos). En efecto, en vista de los índices de crecimiento de la población, la producción alimentaria deben aumentar más del 37% de aquí al año 2010. Este desafío supone la aplicación de una política dinámica de intensificación de la agricultura destinada a los alimentos, cuyos tres ejes estratégicos son: a) aumento de la producción y de los ingresos de las explotaciones agrícolas; b) mejora de los factores ambientales y del marco de fomento (reglamentación, financiación, gestión de los recursos territoriales, infraestructuras rurales); y c) modernización del marco institucional.

Políticas de ayuda alimentaria

19. El Camerún no tiene una política de ayuda alimentaria claramente definida. Con la revitalización de la Oficina de cereales está en proceso de definir una política de estas características. El principal donante de ayuda alimentaria al Camerún es el PMA, y la ayuda de este organismo se compone en un 80% de ayudas por proyectos, con una media de 6.000 toneladas distribuidas anualmente desde 1979.



20. La ayuda de urgencia representa el 20% de la ayuda alimentaria distribuida al Camerún. Esta forma de ayuda se ha proporcionado en las provincias del norte y del extremo norte a las víctimas de las sequías localizadas y de las invasiones de acrididos, que han afectado duramente a ciertos distritos. En tales ocasiones, además de la asistencia proporcionada por el PMA, algunos donantes como la Unión Europea e Italia, así como el Gobierno, han procedido a la distribución de víveres. Además, en los años ochenta, numerosos refugiados del Chad y de Guinea Ecuatorial se beneficiaron de sustanciales donativos de ayuda alimentaria de urgencia.

EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS POR EL PMA HASTA LA FECHA

21. En abril de 1968, el Gobierno y el PMA firmaron un acuerdo básico relativo a la asistencia del PMA al Camerún. Desde 1971, el PMA ha concedido al país una ayuda calculada en 63 millones de dólares, de los que 50 millones se han destinado a proyectos de desarrollo y 13 millones a operaciones de urgencia. El valor del proyecto en curso es de 9,9 millones de dólares.

Proyectos de desarrollo

22. Entre 1979 y 1992, mediante proyectos de objetivos múltiples, el PMA proporcionó ayuda a diferentes intervenciones relacionadas con asentamientos de inmigrantes, programas de regeneración de la cubierta forestal, programas de sistemas hidráulicos en las aldeas, formación técnica agrícola, comedores escolares, centros sociales, guarderías y orfanatos, centros de protección materna e infantil, desarrollo del cultivo del arroz y existencias de estabilización de cereales. La multiplicidad y variedad de las actividades emprendidas, así como la ampliación de las zonas de intervención, no han permitido medir el impacto de los proyectos en los beneficiarios. Este tipo de enfoque tampoco ha facilitado una selección rigurosa de los beneficiarios ni la buena gestión de los productos.
23. A partir de 1992, con la ejecución de los proyectos Camerún 4077.00 "Apoyo al Plan de Acción forestal en los Trópicos" y Camerún 4387.00 "Alimentación escolar en apoyo del proyecto sobre los aspectos sociales del ajuste (ASA)", el PMA ha abandonado los proyectos de objetivos múltiples en beneficio de proyectos más específicos.
24. El proyecto Camerún 4077.00 cubría el período 1992–1996 con el objetivo de apoyar los esfuerzos del Gobierno destinados al desarrollo del sector forestal. A los obreros asalariados contratados en trabajos de administración y de inventario se les facilitaba una ayuda alimentaria como complemento a su salario. A los obreros se les remuneraba de manera irregular, por lo que la ayuda del PMA constituía un apoyo alimentario que permitía garantizar su motivación y la continuidad de los trabajos.
25. El proyecto Camerún 4387.00 cubría el período 1992–1996 con vistas a contribuir a la realización de los objetivos del Gobierno en el sector educativo. Durante el período de ejecución del proyecto, cerca de 28.057 alumnos de escuelas primarias y secundarias se beneficiaron de las comidas cocinadas ofrecidas en los internados y los comedores escolares en todas las provincias del país.
26. Los dos proyectos fueron objeto de un examen técnico en 1996 a cargo de una misión del PMA/UNESCO. En el examen se señaló que, contrariamente a la Declaración sobre el Cometido del PMA, la ayuda ofrecida en el marco de los proyectos no se centró en las zonas y las poblaciones más afectadas por la pobreza y el hambre. Los dos proyectos



adolecieron igualmente de una falta de seguimiento y evaluación interna y de la falta de asistencia financiera y técnica que hubiera podido completar la ayuda alimentaria. La ayuda alimentaria desempeñaba fundamentalmente un papel de apoyo presupuestario para el Gobierno. La misión de examen técnico recomendó la suspensión del proyecto Camerún 4077.00 y la reorientación de las actividades del proyecto Camerún 4387.00 hacia las zonas rurales de las provincias septentrionales del país, con una ayuda centrada exclusivamente en las escuelas primarias.

Operaciones de urgencia

27. Durante los últimos 10 años, el PMA ha suministrado ayuda alimentaria de urgencia a las poblaciones víctimas de sequías y ataques de acrídidos, de pájaros granívoros y de paquidermos en las provincias del norte y del extremo norte. Este tipo de operación se puso en práctica en 1991, 1998 y 1999. Recientemente, en el marco de la operación de urgencia 6007.00, el PMA suministró, entre junio y diciembre de 1998, 6.000 toneladas de cereales a 210.000 personas afectadas por la invasión de langostas y por la sequía en la provincia del extremo norte. Esta ayuda del PMA se completó con 2.500 toneladas de cereales proporcionadas por la Unión Europea y con 3.000 toneladas de cereales suministradas por el Gobierno. En febrero de 1999 se aprobó una segunda operación de urgencia (operación de urgencia 6084.00) en favor de las poblaciones víctimas de catástrofes naturales en las provincias del norte y del extremo norte. De las 9.429 toneladas de cereales que esta operación preveía distribuir a 94.290 familias entre marzo y agosto de 1999, sólo se pudieron movilizar y distribuir 2.651 toneladas entre mayo y julio de 1999, lo que corresponde a una tasa de realización del 28%. El PMA utilizó los servicios de organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales (SNV —Sociedad neerlandesa de voluntariado— y CARE) para que la distribución de productos se efectuara directamente a los beneficiarios. La lista de beneficiarios ha sido elaborada por los funcionarios del Ministerio de Agricultura asistidos por las autoridades territoriales.
28. Las ayuda alimentaria de urgencia, cuando llega en el momento oportuno, ha permitido mantener globalmente una seguridad alimentaria mínima y ha contribuido a estabilizar de manera temporal los precios de mercado en las aldeas de las zonas afectadas. No obstante, la ejecución de operaciones de urgencia, en tanto sea vital para la supervivencia de las poblaciones, a menudo ha engendrado efectos perturbadores que han sido analizados por los diferentes participantes en el desarrollo del extremo norte. Así, el volumen de la ayuda en general se ha juzgado insuficiente para satisfacer las necesidades de las zonas deficitarias, y la selección de beneficiarios ha creado disensiones en la población. Además, existe el riesgo de que la ayuda alimentaria de urgencia se convierta en un factor estructural en detrimento de la movilización en favor del desarrollo.

Proyecto en curso

29. El proyecto Camerún 4387.01 “Ayuda alimentaria a escuelas primarias en la provincia de Adamaoua y provincias del norte, del extremo norte y del este” cubre el período 1998–2002. El proyecto fue aprobado por la Junta Ejecutiva del PMA en mayo de 1998 y fue operativo en el comienzo del año escolar 1998/1999. Para el año escolar 1998/1999, de las 4.307 toneladas de productos previstas en el plan de operaciones, se distribuyó un volumen total de 3.320 toneladas en las escuelas destinatarias de la ayuda del PMA, lo que corresponde a una tasa de ejecución del 77%. Cerca de 1.246 toneladas se asignaron a los comedores escolares y 2.075 toneladas aproximadamente se distribuyeron en forma de raciones sin cocinar. Al final del primer año de ejecución se efectuó una evaluación interna



de junio a agosto de 1999. Esta evaluación se efectuó sobre la base de informaciones procedentes de una muestra de 59 escuelas beneficiarias de la ayuda del PMA.

30. Los resultados de esta evaluación han puesto de relieve los siguientes aspectos positivos:
 - a) fuerte crecimiento del número de alumnos; b) aumento de los índices de asistencia que se sitúan entre el 70% y el 98% en la mayoría de las escuelas del proyecto, especialmente entre las niñas; c) buena participación de las comunidades en la gestión de los comedores; y d) incremento del número de niñas matriculadas gracias a la distribución de las raciones sin cocinar. Sobre este último punto se señala que: “la distribución de las raciones sin cocinar tiende a revalorizar la situación de las niñas. El efecto de demostración ha animado a muchas familias a matricular a sus hijas en la escuela y la distribución de las raciones ha ido sistemáticamente seguida de nuevas matrículas de niñas”.
31. No obstante, el proyecto ha sufrido un cierto número de dificultades en su ejecución debido a la debilidad de la gestión logística que produce irregularidades en el suministro y la distribución de alimentos, lo que tiene como consecuencia la apertura tardía de los comedores, su funcionamiento irregular, la falta transitoria de existencias y la distribución de raciones dobles para las niñas. Además, se asignaron raciones sin cocinar en las clases elementales de las escuelas primarias, si bien el proyecto sólo preveía la distribución de estas raciones para las últimas clases del ciclo primario.
32. La misión de evaluación interna señaló efectos no deseables que fueron confirmados asimismo por algunos directores de las escuelas. En particular se trata del fenómeno de migración de escuelas no destinatarias de la ayuda del PMA a escuelas que sí lo son. De esto se deriva una sobrecarga de las escuelas beneficiarias de la ayuda y un aumento de la demanda de productos. Estos fenómenos hacen aún más difícil la gestión y evaluación del proyecto (alumnado, cantidades por suministrar, etc.) y pueden crear conflictos entre las diferentes comunidades. Por último, el sistema de seguimiento y evaluación adolece de falta de medios previstos a tal efecto en el proyecto (equipos, personal, medios financieros, etc.). La admisión de un mayor número de escuelas en el programa que se benefician de la ayuda del PMA, en las condiciones previstas en el párrafo 37 de este documento, debería poner fin a las migraciones de alumnos.
33. Se puede considerar que el proyecto ha tenido un buen comienzo, pero que aún sigue siendo muy frágil debido a los factores siguientes: insuficiente gestión de los flujos de alumnos, irregularidad en el aprovisionamiento de las escuelas, falta de medios logísticos y financieros para un mejor seguimiento de las actividades del proyecto. Además, la revisión del reparto de responsabilidades y de tareas entre las diferentes estructuras de control del proyecto (Unidad central de coordinación y unidades provinciales de coordinación) mejoraría los resultados.

ORIENTACIÓN FUTURA DE LA ASISTENCIA DEL PMA

34. Las actividades futuras del PMA en el Camerún se orientarán esencialmente hacia las zonas rurales más pobres que padecen inseguridad alimentaria demostrada. Las actividades educativas básicas se centrarán en las provincias del este, de Adamaoua, del norte y del extremo norte que registran un fenómeno general de falta de escolarización y en las que la pobreza tiene una incidencia importante. Las actividades relacionadas con la seguridad alimentaria se orientarán a las zonas rurales deficitarias de las provincias del norte y del extremo norte. Estas actividades corresponden a tres de los cinco ámbitos de actividades prioritarias seleccionados por el PMA que se exponen en el documento WFP/EB.A/99/4-A “Habilitación para el desarrollo”:



- crear condiciones propicias para que los hogares pobres inviertan en capital humano mediante la educación;
- posibilitar la adquisición y conservación de bienes por parte de las familias pobres; y
- crear condiciones propicias para que los hogares pobres cuya seguridad alimentaria depende de recursos naturales degradados puedan pasar a medios de subsistencia más sostenibles.

Estas actividades se integran plenamente en las estrategias del Gobierno en materia de seguridad alimentaria y reducción de la pobreza.

35. Conforme a la Declaración sobre el Cometido del PMA, los grupos destinatarios serán las personas pobres y muy pobres expuestas a inseguridad alimentaria. Los niños y niñas de las zonas desfavorecidas y en condiciones de precariedad alimentaria se beneficiarán de actividades de apoyo a la educación básica. Los pequeños agricultores, sobre todo las mujeres, de las zonas rurales de la parte septentrional se beneficiarán de actividades en materia de seguridad alimentaria. Las niñas serán las beneficiarias prioritarias del proyecto de apoyo a la educación básica. Las mujeres constituyen el 70% de la mano de obra empleada en la agricultura de subsistencia y serán las beneficiarias mayoritarias de las acciones en favor de la seguridad alimentaria.

Determinación de los principales sectores de asistencia

Educación básica

36. En el transcurso del próximo ciclo, y en función de la disponibilidad de los recursos, el PMA se esforzará, de manera prioritaria, por responder a la demanda creciente de educación en las provincias seleccionadas por el proyecto Camerún 4387.01 (provincias del norte, extremo norte, Adamaoua y este). La intervención del PMA en el sector de la educación contribuirá a largo plazo a la mejora y la generalización de la educación básica para todos, así como a la reducción de los desequilibrios geográficos y de las desigualdades entre el hombre y la mujer, involucrando a todas las comunidades afectadas en la gestión de las escuelas y facilitando el reequilibrio en favor de las poblaciones más pobres y subescolarizadas del país. La ayuda del PMA tendrá como objetivos inmediatos:
- a) contribuir a aumentar la asistencia escolar entre los alumnos de primaria procedentes de zonas desfavorecidas y en condiciones alimentarias precarias;
 - b) contribuir a acrecentar la capacidad de aprendizaje de los alumnos mediante el suministro de un complemento alimentario equilibrado; y
 - c) contribuir a incrementar las tasas de matriculación y asistencia entre las niñas de 6 a 14 años de edad, en las provincias que abarca el proyecto.

La intervención del PMA permitirá: i) suministrar una comida diaria a todos los alumnos, niños y niñas, de las escuelas seleccionadas; y ii) entregar una asignación especial de raciones alimentaria sin cocinar a las familias que mantienen a las niñas en la escuela durante los últimos tres años de primaria.

37. La ayuda del PMA se orientará a las zonas rurales que tengan una tasa de escolaridad inferior al 30% o en las que las niñas representen menos del 40% del alumnado. Para evitar fenómenos de migración de alumnos de las escuelas no beneficiarias a las que sí reciben ayuda, la intervención se ampliará a otras escuelas que respondan a los criterios de selección de esas mismas zonas. La ayuda a la escolarización de las niñas se destina a las niñas de los tres últimos años de la escuela primaria (curso elemental 2 y cursos medios 1 y



2) con el fin de asegurar que permanezcan escolarizadas hasta el final del ciclo. El objetivo pretendido es llevar la tasa de escolaridad de las niñas por encima del 50% por término medio, en el conjunto de las comunidades beneficiarias. Entre el 70 y el 80% de la contribución del PMA se destinará a promover directa o indirectamente la educación de las niñas. A través de acciones de sensibilización, información y formación, las mujeres se verán más involucradas en la gestión de los comedores y los alimentos.

Seguridad alimentaria

38. Las recientes operaciones de urgencia en el extremo norte y el norte han puesto de relieve la necesidad de emprender actividades de desarrollo en respuesta a situaciones de inseguridad alimentaria pronunciada. Mediante la ayuda alimentaria, el PMA financiará operaciones que permitirían garantizar la producción de alimentos (sistemas hidroagrícolas, carreteras de acceso, operaciones de conservación de suelos y aguas) y luchar contra los déficit provocados por la especulación con los cereales (graneros establecidos en las aldeas) en dichas provincias.

Almacenamiento de productos alimenticios en las aldeas

39. La constitución de graneros en las aldeas en respuesta a los déficit provocados por las especulaciones no es nueva y la aplicación en el Camerún del Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación prevé que: “un proyecto de constitución de existencias de seguridad alimentaria en la parte septentrional del país, sujeta a catástrofes naturales periódicas, mediante la construcción de graneros en las aldeas (...) el objetivo es construir 1.200 graneros con una capacidad de almacenaje de 40 a 20 toneladas”.
40. Las experiencias llevadas a cabo en la región señalan que el almacenamiento en las aldeas puede tener éxito, pero que en la actualidad sólo afecta a una parte muy pequeña de los productores. No es accesible a los aldeanos más pobres, que se ven obligados a vender su producción inmediatamente después de la cosecha.
41. El PMA completará con cereales comprados en mercados locales las entregas efectuadas por los aldeanos más pobres en los graneros comunitarios para alcanzar una autonomía progresiva que se traducirá en la constitución de un fondo rotatorio. La Oficina de cereales ofrece una estructura sumamente apropiada donde se armonizarán los trámites de los diferentes participantes en los graneros comunes. La ayuda del PMA se destinará a proporcionar asistencia técnica (principalmente capacitación en organización y gestión de los graneros en las aldeas) por conducto de organismos que ya han acumulado una gran experiencia en la materia (desarrollo rural y ordenación de tierras —DROT— y al Comité diocesano de desarrollo —CDD—).

Desarrollo de la producción agrícola

42. Las provincias previstas como beneficiarias de la ayuda del PMA han experimentado recientemente crisis alimentarias causadas por precipitaciones irregulares y por los ataques de predadores que los servicios estatales no han sido capaces de controlar. Estas crisis son resultado también de la disminución de la fertilidad de los suelos (abandono progresivo del barbecho en las pequeñas explotaciones (de más de dos hectáreas por término medio), exacerbada por un crecimiento muy importante de la población (algunas zonas de la provincia del norte registraron una duplicación sustancial de la población bajo el efecto conjunto de la inmigración y el crecimiento demográfico natural).
43. Estas provincias deben aumentar y garantizar la producción agrícola mediante sistemas hidroagrícolas, promover la descentralización de las aldeas mediante la mejora de las



carreteras rurales de acceso y emprender trabajos de conservación de suelos y aguas. Estas acciones en concreto pueden fomentarse a través de actividades de alimentos por trabajo en las comunidades desfavorecidas.

44. Las principales actividades susceptibles de ser beneficiarias de la ayuda alimentaria incluyen sistemas hidroagrícolas integrados con la construcción de lagos en las colinas y pequeñas presas o fondos de piedra seca o de albañilería (*canalizaciones*) destinados a limitar la capacidad de erosión, favoreciendo al mismo tiempo la infiltración del agua en los sedimentos acumulados más arriba de las obras. Estos trabajos se efectúan durante la estación seca. También la construcción de obras de paso (plataformas) y la reconstrucción de carreteras podrían recibir ayuda del PMA.

Perspectivas de programación conjunta con otros organismos

45. En el Camerún, los organismos del sistema de las Naciones Unidas han realizado esfuerzos para coordinar las intervenciones con una concertación sistemática en torno a las diferentes actividades financiadas o ejecutadas por cada institución. Desde 1998 está en marcha el procedimiento de preparación de la evaluación conjunta en el país y ya se ha elaborado el primer documento. Está previsto que el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDAF) abarque el período 2003–2007 a fin de tener en cuenta los imperativos de armonización de los ciclos de programación. Hay debates en curso para la preparación de un marco de asistencia intermedio que cubra el período 2000–2002.
46. El futuro programa en el país se pondrá en práctica en consonancia con los programas y actividades financiadas por los donantes multilaterales, bilaterales y las ONG con las que el PMA fortalecerá su asociación.
47. En el ámbito de la educación en el Camerún, aunque las posibilidades de asociación parecen bastante limitadas debido a que los diferentes participantes no siempre seleccionan las mismas zonas, se presentan algunas oportunidades de colaboración tanto con los organismos de las Naciones Unidas (UNICEF, UNESCO y el Fondo de Población de las Naciones Unidas) como con ciertas ONG, como por ejemplo *Plan international*.
48. Para el almacenamiento de los productos alimenticios en las aldeas se establecerá una colaboración estrecha con la Oficina de cereales que acaba de obtener los medios necesarios gracias a la financiación del Banco Islámico de Desarrollo (BIsD). Las tareas asignadas a dicha Oficina comprenden: a) constitución y gestión de unas existencias cerealeras de 15.000 toneladas para hacer frente a las crisis; b) promoción del almacenamiento en el medio rural mediante la formación y la introducción de tecnologías apropiadas para la reducción de las pérdidas posteriores a la cosecha y la conservación de los cereales; y c) construcción y reparación de carreteras rurales para hacer frente a los problemas de aislamiento de las zonas productoras. La FAO proporcionará la asistencia técnica de la que se beneficiará la Oficina de cereales.
49. En el sector del desarrollo agrícola, los organismo potenciales incluyen a la FAO por mediación del programa especial para la seguridad alimentaria, cuyo componente de regulación del agua prevé el establecimiento de sistemas hidroagrícolas en la región septentrional del país. En su primera fase, este componente será operacional desde el año 2000 por medio de un proyecto de cooperación técnica para la región del extremo norte y de una financiación *ad hoc* del Banco africano de Desarrollo (BAfD) para la región del norte. El BAfD y el PNUD lanzarán próximamente un proyecto titulado “Reducción de la pobreza y acciones en favor de las mujeres en la provincia del extremo norte”, donde ciertas actividades se prestarán a una colaboración con el PMA como, por ejemplo, la puesta en marcha de un sistema de seguimiento y evaluación de la pobreza, la



rehabilitación de carreteras rurales y la construcción de microinfraestructuras comunitarias. Además, los participantes presentes en las regiones del norte y especializados en el desarrollo rural, como la SNV, el DROT, CARE, *Action contre la faim* (ACF) y *Plan international*, aprovecharán la asistencia del PMA para dirigir sus actividades durante el período de escasez. Sigue siendo necesario un mejor conocimiento de la vulnerabilidad alimentaria y de la pobreza y en el marco del futuro programa en el país se prevé una asociación con ACF para una cartografía de la vulnerabilidad de las regiones septentrionales del Camerún .

Modalidades de asistencia del PMA

50. En la medida de lo posible, el PMA procederá a efectuar compras de cereales en los mercados locales según las necesidades de las diferentes actividades y en función de las zonas de intervención, teniendo en cuenta los hábitos alimentarios locales. Estas compras se efectuarán cuando los productos estén disponibles en el mercado a precios competitivos. La harina de maíz, el mijo y el sorgo son cereales susceptibles de adquirirse en los mercados locales. En las actividades de seguridad alimentaria, las existencias iniciales de los graneros de las aldeas se completarán con mijo/sorgo comprado por el PMA a través de la Oficina de cereales si las condiciones son aceptables; estas operaciones permitirán participar en el proceso de regulación del mercado y en la promoción de las existencias de alimentos en las aldeas. Las compras locales que el PMA pueda efectuar dependerán de las disposiciones monetarias, las condiciones de la competencia del mercado y el objeto de las actividades beneficiarias de la ayuda. Con respecto a este último punto se recuerda que los alimentos suministrados por el PMA, de origen local o extranjero, se destinan exclusivamente a la alimentación de las poblaciones seleccionadas, y que su almacenamiento en los graneros de las aldeas constituye una acción preparatoria para hacer frente a situaciones de urgencia que justifiquen la ayuda humanitaria en concepto de socorro humanitario.
51. Las modalidades de ejecución de las diferentes actividades se mejorarán en el transcurso del ciclo de programación. Para las actividades en pro de la seguridad alimentaria, el PMA reforzará sus propias capacidades de gestión de los proyectos y utilizará los servicios de ONG. Por otra parte, la contratación de un Voluntario de las Naciones Unidas (VNU), radicado en la provincia del extremo norte, podría permitir seguir mejor las actividades. En lo que respecta a la educación básica, la Unidad central de coordinación, que comprende a los representantes del Ministerio de Educación, del Ministerio de Agricultura y de la oficina del PMA en el país, será responsable de los asuntos de política general y definirá las grandes orientaciones que las unidades provinciales de coordinación aplicarán en sus respectivos niveles. Para ello, se fortalecerá la facultad de adopción de decisiones de las unidades provinciales en materia de selección de las escuelas beneficiarias y organización de las operaciones de suministro. Por otra parte, las unidades provinciales estarán dotadas de medios suficientes para el seguimiento de la ejecución del proyecto.

Repercusiones operacionales

52. En el Camerún, el FNUAP y el UNICEF están en el centro de un ciclo de programación que abarca el período 1998–2002. Su próximo ciclo cubrirá el período 2003–2007. El PNUD decidió prorrogar un año su ciclo actual, que va de 1997 a 2001, para que coincidieran los próximos ciclos del FNUAP y del UNICEF. Con vistas a la armonización, el futuro programa del PMA cubrirá el período 2003–2007. El proyecto Camerún 4387.01 de ayuda alimentaria a los comedores escolares estará en funcionamiento en el año 2002.



Las actividades de seguridad alimentaria durante el período 2000–2002 se desarrollarán en forma de proyectos.

53. La formulación del futuro programa en el país irá precedida de un análisis y cartografía de la vulnerabilidad en la zona de intervención del PMA. El proyecto Camerún 4387.01, por su parte, será objeto de un examen técnico después de dos años de ejecución, antes de la formulación del futuro programa en el país.
54. Por el momento, el PMA no interviene en el ámbito de la seguridad alimentaria y del desarrollo agrícola en el Camerún; para ello, en un primer tiempo, se recomienda que las intervenciones futuras sean de dimensiones limitadas. Entre tanto, parece indicada la ejecución de un proyecto de acción rápida que se acompañaría de la contratación de un VNU a cargo del sistema de seguimiento y evaluación sobre el terreno. Al parecer es importante que se emprendan actividades de alimentos por trabajo antes de elaborar el programa en el país, con el fin de basar las proyecciones de las necesidades en una capacidad de absorción y una viabilidad técnica demostradas.

Recursos necesarios

55. Los recursos que se asignarán al Camerún dependerán del nivel global de recursos del PMA. También dependerán de los resultados del examen técnico del proyecto Camerún 4387.01 y del resultado de las actividades de desarrollo en el ámbito de la seguridad alimentaria. No obstante, teniendo en cuenta el programa previsto, la ayuda del PMA debería alcanzar una media de 6.500 toneladas de productos alimenticios por año (cerca de 2,3 millones de dólares) durante el período de validez del programa. Se prevé asignar el 85% de los recursos al sector de la educación básica y un 15% al de la seguridad alimentaria.

PRINCIPALES PROBLEMAS Y RIESGOS

56. **Restricciones presupuestarias.** Pese a los esfuerzos emprendidos en estos últimos años por el Gobierno, el déficit presupuestario sigue siendo importante. Si prosigue esta tendencia, el futuro programa corre el riesgo de resentirse de la escasa capacidad de absorción del Gobierno. La continuidad de la participación gubernamental constituye una condición necesaria para que prosigan las actividades del PMA en el país. Recíprocamente, la movilización de los recursos alimentarios y no alimentarios programada por el PMA debería efectuarse según unos niveles y plazos apropiados.
57. **Asociaciones.** En el momento de redactar este perfil de la estrategia en el país, la mayoría de los organismos asociados seleccionados para la ejecución de las actividades vinculadas a la seguridad alimentaria tienen un plazo de intervención de tres a cinco años, mientras que el programa en el país se prorrogará durante dos años más, hasta 2007. La continuidad de una ayuda financiera consecuente (el BIsD para la seguridad alimentaria y el BAfD para la reducción de la pobreza y las actividades en favor de las mujeres) y de una asistencia técnica de calidad (FAO y otros organismos como la SNV, CARE, el DROT, el CDD, el proyecto de desarrollo en la región de los Montes Mandara, etc.) constituye la condición indispensable para proseguir las actividades de desarrollo vinculadas a la seguridad alimentaria en las provincias septentrionales.
58. **Restricciones ambientales.** La presión territorial, la disminución de la fertilidad de los suelos y las irregularidades climáticas pueden llevar a la puesta en marcha de operaciones de urgencia en detrimento de la realización de actividades de desarrollo.





ANEXO

Índice de pobreza por provincia
 Basada en el hábitat, el analfabetismo y la malnutrición

